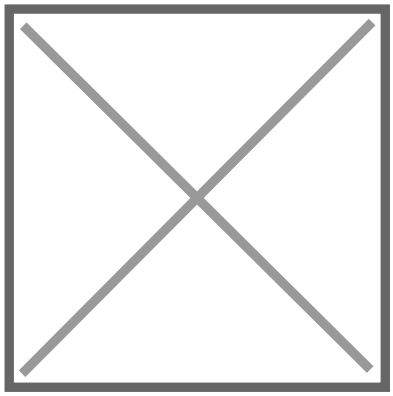

El humorismo de Díaz Garcés

Por Alfredo Aranda

Entre los cultores del costumbrismo nacional está, en primer lugar, después de Joaquín Vallejo, Joaquín Díaz Garcés, periodista sobresaliente y quien, iniciado en el diario "El Chileno", llegó a ser director de "El Mercurio". Su paso por un periodismo de excelencia fue brillante y sobre todo por el humor desplegado ya en la simple glosa, como en un artículo de fondo.

Joaquín Díaz Garcés tomó el seudónimo de Angel Pino, nombre verdadero de un inspector de tranvías, cuya comicidad sorprendió al escritor. Lo que en verdad sucedió siempre fue que Angel Pino supo resaltar todo lo que resultaba gracioso. Había nacido en 1878 y murió en 1921, de modo que su existencia apenas alcanzó para que esos cortos años fueran muy fecundos en el cultivo del costumbrismo nacional.

Como una breve prueba de este humorismo, entregamos parte de su artículo titulado "No veraneo". Ahí nos dice: "No veraneo, como hombre de principios fijos, inamovibles y sujetos ya a una larga experiencia. Así, declaró que no veraneo.

Recibí una prolija lección objetiva de lo que es un veraneo a pleno campo. Prefiero, por cierto, un veraneo a pleno infierno.

Mi amigo Antonio Fuentes decidió llevarme el año pasado a su fundo "El Atolladero", distante a pocas leguas —decía— de una estación de ferrocarril. Inútil fue le demostrara que la época en que se muestra menos aborrecible, es de enero a marzo.

Las legumbres bajan y un atado de espárragos llega a valer menos que una piña al jugo. Bajan también las aves y cuesta menos un pollo que una langosta de Juan Fernández. Desaparecen de Santiago los diputados, los acreedores, los jueces y los abogados. En fin, es casi un crimen emigrar de una ciudad durante los dos meses en que se hace habitable, higiénica y hasta simpática.

Pero ¡qué hermoso cuadro me trazó Fuentes con su tropical imaginación de miembro del Ateneo y dueño de ciento cuarenta vacas de apellido Durham!

Ven —me decía— te levantarás apenas asome el sol sobre las crestas del arrayán. Nos bañaremos en un recodo del estero, fresco y cristalino. Beberemos una leche gorda como crema, blanca como nieve, fresca y suave como miel. Iremos a la quebrada de Los Boldos a buscar helechos, a cazar perdices, a gozar de la más encantadora vista del mundo. Almorzaremos las más ricas cazuelas, los bistequeses más blandos, los corderos más gordos, las lechugas más tiernas, las longanizas más picantes, las empanadas más jugosas. Dormiremos la siesta bajo el sauce llorón. Pasaremos el día leyendo versos de Musset bajo los naranjos en flor. Al llegar la tarde oiremos el canto de los pídene y ese silencioso recogimiento de la oración. Comeremos temprano. Mi mujer te tocará en el piano, un rico Steinway, la sonata "Pasionata", que es tu delirio. Y nos dormiremos en el más suave de los sueños.

Cautivado como los navegantes, con el canto de las sirenas, tomé un día el tren y llegué a "El Atolladero". Fuentes me había dicho en la estación: no tienes más que gritar ¡Marcelino! y tendrás un fornido mozo a tus órdenes. Mis clamores se perdieron en la silenciosa y profunda oscuridad. El aullido cercano de un perro fue la única réplica que pude percibir.

———oOo———

Falto de espacio necesario para terminar la aventura, el autor de este gracioso artículo nos narra en seguida que el perro se acercó y descubrió pronto que en su equipaje llevaba una hermosa longaniza, que iba a ofrecer como homenaje a la señora de Fuentes: perdices en escabeche y salchichas, que el perro devoró ávidamente. Acompañado de un guía, al día siguiente fue al fundo donde pasó, como un martirio, sus días de veraneo, tremendamente complicados y desagradables.

El Mercurio, Calama, 1º-VII-1982 p. 2.

CC 8466

El humorismo de Díaz Garcés [artículo] Alfredo Aranda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aranda, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El humorismo de Díaz Garcés [artículo] Alfredo Aranda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile